

Guillermo Alonso Pujol

IV JUNTA DE GOBIERNO DE LA REPUBLICA

3068139

RESURGIMIENTO DE ALONSO PUJOL

Fig. 3 *Def 78/41*
Guillermo Alonso Pujol, Marqués de Vichy y senador de la República, por la condescendencia del coronel Batista y el poco agrado del pueblo matancero que ni siquiera lo conoce, ha vuelto a subir como la espuma.

No hace todavía tres años, el doctor Alonso Pujol —que a la sazón ocupaba uno de los cargos más elevados de la República, pues era nada menos que Presidente del Senado—, tuvo que movilizar su obesa humanidad para salir precipitadamente rumbo a la tierra de Mirabeau. Pero ya lo tenemos de regreso y cobrando todos los meses jugosos haberes senatoriales, y hasta figurando otra vez en los planos más altos de la política nacional, como Primer Vicepresidente del Partido Demócrata Republicano.

Salta a la vista que todo esto lo ha podido realizar el doctor Pujol, gracias a lo olvidadizo que es nuestro pueblo y a esa peculiar creencia de sinceridad de casi todos los hombres que intervienen en nuestra cosa pública. Falta de sinceridad, decimos, porque si el doctor Gustavo Cuervo Rubio, se atuviera a sus palabras y no olvidara con tanta facilidad los agravios, seguramente no podría ser jefe, ni mucho menos amigo, de quien se valió de las artes más bajas para coparle la asamblea que celebró el "CND", que resolvió sobre las doce actas que le regalaron a ese partido para que transigiera con la "brava" de que había sido objeto en las elecciones de 1936.

Pero no se apuren. La política es transacción y el que no transige no es político. Y como Cuervo Rubio quiere serlo (aun cuando le faltan muchas condiciones) ha echado a un lado los viejos rencores para transigir con Alonso Pujol.

Como se ve, hemos hecho una verdadera conjugación del verbo transigir para poder justificar al actual Vicepresidente de la República —para quien como médico y caballero guardamos todas las consideraciones—. Pero no es justo que mientras exista un Miguel Coyula siempre en la miseria, y siempre en el ostracismo político por no tolerar ciertas "transigencias", se quiera venir ahora con el cuento de que ahora sí se puede confiar en Alonso Pujol, porque después de su bautismo en las aguas medicinales de Evian, ha resurgido tan purificado, que ya es digno de todas las amistades y de todos los honores.

Ojalá que así fuera, para que en su nueva etapa rectificadora no vuelva a merecerse los cintillos acusatorios que la espetaron todos los periódicos de Cuba.

Fig. 3 *Def 78/41*

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA